

1 Corintios 1 - El Libro del Pueblo de Dios

1. Pablo, llamado a ser Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,
2. saludan a la Iglesia de Dios que reside en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús y llamados a ser santos, junto con todos aquellos que en cualquier parte invocan el nombre de Jesucristo, nuestro Señor, Señor de ellos y nuestro.
3. Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
4. No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que él les ha concedido en Cristo Jesús.
5. En efecto, ustedes han sido colmados en él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento,
6. en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes.
7. Por eso, mientras esperan la Revelación de nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia.
8. El los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo.
9. Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
10. Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, yo los exhorto a que se pongan de acuerdo: que no haya divisiones entre ustedes y vivan en perfecta armonía, teniendo la misma manera de pensar y de sentir.
11. Porque los de la familia de Cloe me han contado que hay discordias entre ustedes.
12. Me refiero a que cada uno afirma: "Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo".
13. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿O es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O será que ustedes fueron bautizados en el nombre de Pablo?
14. Felizmente yo no he bautizado a ninguno de ustedes, excepto a Crispo y a Gayo.
15. Así nadie puede decir que ha sido bautizado en mi nombre.
16. Sí, también he bautizado a la familia de Estéfanos, pero no recuerdo haber bautizado a nadie más.
17. Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la Buena Noticia, y esto sin recurrir a la elocuencia humana, para que la cruz de Cristo no pierda su eficacia.
18. El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan -para nosotros- es fuerza de Dios.
19. Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la ciencia de los inteligentes.
20. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el hombre culto? ¿Dónde el razonador sutil de este mundo? ¿Acaso Dios no ha demostrado que la sabiduría del mundo es una necedad?
21. En efecto, ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, Dios quiso salvar a los que creen por la locura de la predicación.
22. Mientras los judíos piden milagros y los griegos van en busca de sabiduría,
23. nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos,
24. pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos.
25. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres. *P 1/2*

1 Corintios 1 - El Libro del Pueblo de Dios

26. Hermanos, tengan en cuenta quiénes son los que han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos ni los nobles.

27. Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes;

28. lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale.

29. Así, nadie podrá gloriarse delante de Dios.

30. Por él, ustedes están unidos a Cristo Jesús, que por disposición de Dios, se convirtió para nosotros en sabiduría y justicia, en santificación y redención,

31. a fin de que, como está escrito: El que se gloria, que se gloríe en el Señor.